

Felipe González, secretario del P.S.O.E.

## LA LIBERACION DE LA MUJER, SOLO EN UNA SOCIEDAD SOCIALISTA

MADRID. (Resumen de agencias.)—«Con las mujeres, Felipe no se atreve. Mujeres, dentro; Felipe, fuera. Feminismo, sí; oportunismo, no», fueron, entre otros, los gritos que un grupo de feministas profirió a la puerta de la sede del Instituto Internacional, donde Felipe González, primer secretario del Partido Socialista Obrero Español, pronunció ayer una conferencia sobre «La mujer y la política».

La conferencia tuvo que interrumpirse por unos minutos ante la protesta de gran cantidad de personas que tuvieron que quedarse fuera del local por ser éste muy reducido para la gran audiencia que acudió a la disertación del líder socialista.

Felipe González, en su alocución, destacó que vivimos en una sociedad dividida en clases y que, además de esta división, había otra, a otro nivel, que separaba a las mujeres de los hombres; de esta forma, la mujer está doblemente dominada, por ser mujer y por ser mujer de una clase dominada.

Para la solución de este problema apuntó que había dos alternativas: la organización de las mujeres, independientemente de los hombres para conseguir el poder político y cambiar las leyes, y la lucha en que los hombres asumieran también el problema.

La solución ideal desde el punto de vista metodológico sería que las mujeres se integraran en los partidos políticos creando en ellos una concienciación progresista que los partidos transmitirían a la sociedad.

En su intervención glosó las líneas generales de los acuerdos que sobre la situación de la mujer en nuestro país aprobó el XXVII Congreso del P. S. O. E. celebrado hace unos meses en Madrid, y en el que se insistió en que el principio de igualdad de sexos es uno de sus objetivos fundamentales. «No se conseguirá la implantación de la sociedad socialista sin la liberación de la mujer, y no se dará la liberación de la mujer hasta la sociedad socialista.»

Respecto al trabajo doméstico que, en términos generales, realiza la mujer, el P. S. O. E. asegura que las causas que originan la actual división del trabajo entre hombres y mujeres no se deriva de la propia natura-

sino también en la mujer. Dijo que los partidos políticos, incluso los de izquierdas, son machistas, ya que no han asumido el problema de la mujer en profundidad.

Finalizó su disertación el líder socialista señalando que la liberación del hombre y la liberación de la mujer deben estar íntimamente unidas.

En un coloquio posterior se plantearon los temas del aborto y el divorcio. Sobre el segundo, el señor González dijo que el matrimonio religioso no debía vincular al civil y que es cuestión de libertad que un contrato no ligue a dos personas de por vida, si no quieren.

Respecto al aborto, expuso que no debería llegarse a la situación de tener que abortar, lo que se conseguiría con una educación sexual ahora inexistente.

### Una adecuada educación sexual evitará el aborto

leza del trabajo doméstico, sino que son consecuencia de la infraestructura económica y de la propia organización del trabajo dentro del sistema capitalista, que necesita mantener una estructura familiar por razones ideológicas y políticas.

Afirmó también que el mayor enemigo del feminismo no está sólo en el hombre,